

¿ "Invención" del subdesarrollo? *

Con esta obra el autor participa en medida importante, en la gran discusión continental en la que están comprometidos actualmente los economistas interesados en las vías y métodos del desarrollo económico social.

Inicialmente el autor describe con algún detenimiento su criterio sobre las posiciones teóricas del "dualismo" sustentadas por Lewis, Nurkse y Jorgensen, entre otros, cuya crítica emprende de manera práctica con datos tomados de la estadística de una serie de países del subdesarrollo. El resultado al que llega es la demostración, a nivel estadístico, de la inconsistencia de dichas posiciones, aunque a nivel teórico no se adentra en el tema. No obstante, la validez que ello tiene reviste cierta importancia en el ámbito de la economía y la sociología actuales. Máxime si se considera la aceptación en los últimos tiempos de este esquema lógico, que no es consecuente ni armónico con la dinámica del subdesarrollo.

Por su parte, la tesis con la que

el autor participa en el esclarecimiento de los problemas del subdesarrollo en América Latina es la del enfoque histórico. Acaso no sea ésta una tesis nueva ni original aplicada al análisis económico, pero sí de gran vigencia en el estudio de los procesos sociales, toda vez que permite alcanzar el grado más alto de generalización, es decir, una lógica objetiva del desarrollo, aplicada en este caso a los países que integran el vasto mundo del subdesarrollo.

En la obra que nos ocupa se aborda con este enfoque el subdesarrollo como parte del mismo proceso histórico que engendra el desarrollo cuya contrapartida es, a partir de la empresa europea de conquista, la persistente enajenación económica de los países hoy subdesarrollados.

Como se infiere del panorama histórico que presenta el autor, el conquistador de las sociedades nativas que constituían emporios locales monopoliza las buenas tierras, los yacimientos minerales, el agua y otros recursos, aparejando como consecuencia un éxo-

* Keith Griffin, UNDERDEVELOPMENT IN SPANISH AMERICA. George Allen & Unwin Ltd., Londres, 1969. 1ª edición en 1 volumen, 284 pp.

do indígena a las peores tierras, acelerando la erosión de éstas con el consecuente bajo rendimiento agrícola, malnutrición y subconsumo de la población indígena, lo que agrava la baja productividad y la desigualdad en la distribución del ingreso, en la que ya es causa y efecto el complejo latifundio-minifundio. Al revisar la exposición de todos estos problemas, generados en el momento de implantarse la "nueva organización" social, se tiene la impresión de que son tan vigentes en la segunda mitad del siglo xx como lo fueron en el siglo xvi, con diferentes manifestaciones en espacio y tiempo pero con los mismos rasgos esenciales de un colonialismo iniciado con el mercantilismo y prolongado en imperialismo que evoluciona sagazmente sus métodos de dominio.

El autor selecciona para su estudio 9 países latinoamericanos con base en las similitudes histórico-económicas que ofrecen: Bolivia, Ecuador, Colombia, Perú, Chile, Paraguay, Argentina, Uruguay y Venezuela.

El instrumental de análisis utilizado para abordar la estructura economicosocial en éstos, es consecuente con la más exigente fundamentación cuantitativa de la ciencia tanto en sus formulaciones teóricas como en las demostraciones matemáticas que utiliza. En cuanto al análisis mismo, logra numerosos aciertos en la mayoría de los temas que trata, en lo que respecta a los obstáculos que impiden una dinámica del desarrollo económico.

Sin embargo, el sentido gene-

ral en el que están formuladas las medidas de política económica está rodeado de ambigüedad, pues lo mismo habla de mejores perspectivas para América Latina, a condición de que cambie el marco "económico, sociológico e institucional", como se refiere a la inevitabilidad y urgencia de estos cambios "so pena de enfrentarse a la violencia civil o a la represión violenta".

Estas formulaciones llegan a tal ambigüedad que si en rigor hemos de interpretar el contenido de la política económica que Griffin propone, tendremos que reconocer su inclinación definitivamente por las reformas. Tan avanzadas como se quiera que sean en la mayoría de los casos, son al fin reformas, y una de sus implicaciones más profundas y determinantes es el mantenimiento de las bases sobre las cuales se ha desarrollado y sostenido la economía del subdesarrollo. Tal es el caso cuando el autor habla de expropiación pagada de la tierra, aunque vaya acompañada de un sistema mixto de cooperativas de consumo y de granjas del estado. Asimismo, subyace ese mismo mal original, cuando cifra las esperanzas de la industria en el éxito de una integración de las economías latinoamericanas, aunque se realice conjuntamente con ciertos planes de inversión, y aunque al hablar de las minas cupreras chilenas afirme la conveniencia de que sean compradas por el estado a su valor en libros.

Un balance de esta obra permite afirmar que plantea muy correctamente —desde nuestro pun-

to de vista— los factores histórico-económicos que dan nacimiento a la "invención" europea del subdesarrollo. Sin embargo, dicha comprensión de la situación histórica desaparece por completo cuando el autor propone medidas concretas para el desarrollo de las llamadas regiones atrasadas, quizá porque en el fondo sus planteamientos siguen siendo únicamente de tipo cuantitativo tales

como: aumento del producto nacional bruto, del ingreso *per cápita*, del incremento en la producción, de la exportación, etcétera, metas que en nada alteran las relaciones de dependencia y explotación en las que estos países están enclavados y de las que es necesario que salgan para que el nivel de vida de sus pueblos puedan efectivamente progresar.
DINAH RODRÍGUEZ.